

“Un consejo que se puede aplicar a todos los casos es **tener mucha paciencia y no forzar nunca al animal**”



Carmen Mengibar es la responsable del servicio de etología del Centro Veterinario El Bulldog Inglés en Huelva. La agresividad y el marcaje suelen ser los motivos de consulta felina más frecuentes en esta clínica.

Mucho antes incluso de descubrir que quería estudiar veterinaria, **Carmen Mengibar**, etóloga clínica del Centro Veterinario Albayda de Granada, ya sentía una gran curiosidad por entender a los animales: *“Me paseaba por la zona residencial donde vivía, y con paciencia y mucho tiempo, me hice amiga de los perros más antipáticos. Lo que entonces era un juego para mí, hoy se ha convertido en mi profesión: Comprender el comportamiento de los animales y ayudarles a ser felices”*.

“La mal conocida”

Desde su punto de vista, la etología es una ciencia “mal conocida” por la sociedad, seguramente debido a “una educación inadecuada respecto a esta temática”, comenta Mengibar. Además de por desconocimiento, esta veterinaria destaca la importancia de comprobar siempre el origen de la fuente de información a la hora de recibir consejo veterinario porque esto puede causar un gran daño en nuestra mascota. Así, según esta veterinaria, *“es necesario acudir siempre a un profesional cualificado para resolver cualquier problema de comportamiento animal, y no dejarse aconsejar por personas sin estos conocimientos”*.

Las consultas más frecuentes que recibe en el Centro Veterinario El Bulldog Inglés suelen ser por agresividad y marcaje, aunque asegura que hay que matizar el término agresividad *“porque en ocasiones los propietarios lo usan para referirse a comportamientos naturales del gato”*.

Conductas heredables

“El comportamiento animal tiene un factor de aprendizaje pero también existen conductas que son heredables, como por ejemplo el miedo y la agresividad”, explica la veterinaria. La etología todavía es una ciencia poco explotada a nivel de investigación, pero los últimos estudios científicos demuestran que algunos animales entienden a los humanos. Sin embargo, Mengibar advierte que aún no se dispone de pruebas científicas *“que demuestren lo que todos sospechamos”*. Lo que sí es cierto es que nuestras mascotas, al igual que nosotros, también pueden sufrir estrés o ansiedad. En gatos *“suele ser más difícil de detectar”*, asegura Mengibar, *“ya que la mayoría tan solo muestra algunos cambios en su rutina diaria. Los más obvios son la falta o ausencia de acicalamiento, permanecer escondido más tiempo de lo normal, orinar o defecar fuera de la bandeja, reducir la actividad física o el juego...”*, contesta.

“El comportamiento animal tiene un factor de aprendizaje pero también existen conductas que son heredables, como por ejemplo el miedo y la agresividad”

Consejos felinos

“El primer consejo para los propietarios de gatos es que deben conocer las necesidades biológicas y etológicas de su animal. Si un felino tiene el territorio distribuido adecuadamente, se realiza un manejo adecuado, se respeta su horario (alimentación, descanso, juego) y su espacio... será un gato feliz sin ningún problema de comportamiento”, explica esta etóloga clínica.

A la hora de diagnosticar posibles maltratos, Mengibar deja claro la importancia de estudiar cada caso de forma individual. *“Un consejo que se puede aplicar a todos los casos es tener mucha paciencia y no forzar nunca al animal. El gato es el que siempre marcará hasta cuándo y hasta dónde, si se fuerza la interacción o la situación, sólo conseguiremos empeorar el problema”*, explica. Le preguntamos por el síndrome del gato paracaidista que afecta a muchos felinos y nos comenta que suele ser el accidente más frecuente de los gatos domésticos. *“Las causas más habituales son los descuidos de los propietarios, la curiosidad, el juego en ventanas o balcones, el comienzo de la actividad sexual...”*.

El mejor método

Como en los niños, cada día surgen nuevos métodos de educar a nuestros animales. Según esta veterinaria, el mejor de ellos es el refuerzo positivo: *“El animal debe entender que si realiza una determinada conducta, ésta será recompensada. Es un proceso lento y no siempre fácil de entender (tanto para propietarios como para animales), pero si se practica con constancia y paciencia, se obtienen resultados espectaculares”*. Puntualiza, asimismo, que *“los perros y los gatos no suelen responder bien a la frustración, a la cual se ven sometidos, por ejemplo, cuando se aplica el castigo, por lo que se pueden generar problemas de comportamiento o empeorar los que ya presente el animal”*. Desde el punto de vista de esta veterinaria, cada animal tiene una necesidad etológica diferente. *“En mis charlas formativas para propietarios suelo bromear diciendo que los gatos nos han domesticado a nosotros. Con esto quiero hacer ver que los gatos se han adaptado a convivir con nosotros, pero su origen salvaje aún sigue presente en su genética y, por tanto, en su conducta”*.





Trayectoria

Carmen Mengibar se licenció en Veterinaria por la Universidad de Córdoba en 2007. Desde la finalización de sus estudios, ha realizado estudios de postgrado, cursos, congresos y estancias en España y en el extranjero, especializándose en el campo de la etología clínica. Es autora del libro "Manual para la prevención de la agresividad canina dirigida a niños", en el que los más pequeños aprenden, mediante ilustraciones didácticas, a relacionarse con los perros de forma segura. Actualmente se encuentra en proceso de creación de un manual para al adecuado manejo felino.

En su trayectoria profesional se ha encontrado con muchos casos clínicos especiales, de los que recuerda en particular a dos: *"Tengo especial cariño al caso de un perro abandonado al que ataron unos petardos al rabo y los hicieron explotar. El pobre animal sufrió quemaduras y fobia a los ruidos, lo que le impedía salir a la calle y relacionarse. Tuvo la gran suerte de ser adoptado por una familia maravillosa que con mucho cariño y paciencia siguieron el tratamiento conductual que les indiqué. Actualmente es un perro feliz que sale a la calle, juega y hace vida normal"*. También nos cuenta la historia de un gatito de cinco años que orinaba fuera de la bandeja porque padecía estrés, *"su propietaria estaba desesperada porque había intentado varios tratamientos y no se solucionaba el problema. Como hago en todos los casos, en primer lugar realizo una anamnesis y un chequeo general básico del animal, detectando cálculo urinario. Por ello, es muy importante acudir a un veterinario etólogo para resolver cualquier caso de problemas de comportamiento, ya que se debe valorar al animal en su conjunto"*. 🐾

"Los perros y los gatos no suelen responder bien a la frustración, a la cual se ven sometidos, por ejemplo, cuando se aplica el castigo"

